

# ESPAÑA EVANGÉLICA

REVISTA PROTESTANTE

AÑO XVIII. — NÚM. 762

Madrid, 11 de Noviembre de 1937

PRECIO: 50 CÉNTS.

## NI INQUIETUD NI TEMOR

"Por nada estéis afanosos, mas sean notorias vuestras peticiones delante de Dios."

CON tales palabras exhorta el apóstol San Pablo a los hermanos de Filipos, para que vivan tranquilos y en paz en todas las circunstancias. El consejo no puede ser más categórico: por *nada* estéis afanosos; que *nada* os turbe; que *nada* os prive de vuestro gozo.

Es evidente que estas palabras del Apóstol adquieren un significado especial en nuestros días, tanto por lo atrevido de su pensamiento como por el profundo contraste que ofrecen con la triste realidad, precisamente en un momento cuando los hombres nos sentimos inquietos y afanosos como nunca. Cualquiera diría al leerlas que fueron escritas para gentes de otra raza o habiendo en un mundo distinto al nuestro, y no obstante, nunca, quizá, han sido de mayor actualidad ni más necesarias que a los hombres de nuestra generación, expuesta cual ninguna a toda suerte de peligros, que amenazan constantemente hundirla en el abismo de la desesperación.

¿Pero es posible vivir sin afanes ni inquietudes en estos tiempos? ¡Qué más quisiéramos! Este es el ideal de la Humanidad, el anhelo que sale de continuo de nuestros corazones, y que, sin embargo, consideramos de difícil, por no decir imposible, realización. Mas la Palabra inspirada nos repite, como un eco lejano que se deja oír en medio de la tempestad que ruge en torno nuestro: "por nada estéis afanosos"; por lo tanto, debe ser posible sentirnos seguros y tranquilos a pesar de las circunstancias adversas.

No se trata del estoicismo, del indiferente ni del fatalismo del fanático; es la serena realidad del creyente, quien vive confiado en que su presente y futuro están en las manos de su Padre celestial, y sabe por experiencia que la Providencia Divina se ejerce tan maravillosamente que incluso los cabellos de su cabeza están contados. Es un alarde de fe y de sumisión a la Voluntad de Dios y la implícita aceptación de ésta en todos los designios y caminos de la vida.

La posibilidad de realizar ese estado de mente y de espíritu que nos permita gozar de calma y paz en medio de las tribu-

laciones, nos la da el Apóstol cuando añade: "Mas sean notorias vuestras peticiones delante de Dios". No afanosos, mas confiados. Es la fe puesta en acción, que se traduce en tranquila espera, una vez que ha puesto su confianza en Dios y ha expuesto su necesidad a quien todo lo puede y le ama. Esto no significa que nosotros obtengamos forzosamente todo lo que pedimos, ni tampoco que hayamos de ser siempre librados de los males que nos rodean, sino simplemente que una vez que hemos expuesto al Señor nuestra necesidad quedamos tranquilos y seguros de que Él hará su voluntad en nosotros y que ésta será siempre "buena, agradable y perfecta", si nos dejamos conducir por ella, aceptándola con hacimiento de gracias, aunque a veces nos sea difícil poder comprenderla.

Recordemos a Cristo, nuestro Maestro. Él mismo nos enseñó a decir "sea hecha tu voluntad", refiriéndose al Padre, y el que siempre vivió haciendo la voluntad del que le había enviado, pudo decir en la grande crisis de su vida: "Padre, si quieres, pasa este vaso de mí; empero no se haga mi voluntad, sino la tuya". Aquella petición de Jesús no fué respondida, al parecer, y la voluntad del Padre significó para él la muerte ignominiosa de la cruz; no obstante, algunas horas más tarde exclamaba en completa y perfecta sumisión a aquella voluntad: "el vaso que me ha dado el Padre, ¿no lo tengo de beber?". En las heces de aquel vaso, voluntariamente aceptado, bebió Cristo su exaltación y su gloria como Dios y como hombre.

Imitemos el hermoso ejemplo que nos ofrece nuestro bendito Salvador, quien nos señala el camino que nos aparta de nuestros afanes y temores, puesto que en él aprendemos el único medio de vencerlos. "Esta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe".

AMBROSIO CELMA.

**ESTE NÚMERO HA SIDO  
VISADO POR LA CENSURA**

**Ayudad con vuestros donativos y suscripciones a la publicación de ESPAÑA EVANGÉLICA**

Ayuntamiento de Madrid



## INFORMACIONES Y NOTICIAS

### POR LA PAZ

La Alianza Evangélica Española pide las oraciones de todos los protestantes del mundo, para que Dios conceda a España una paz pronta y honrosa. "Todo lo que pidieris en oración, creyendo, lo recibiréis". (San Mateo XXI. 22).

\*\*\*

### La Obra en Cataluña.

#### Las Iglesias de Barcelona.

Las Iglesias bautistas de Cataluña, lo mismo que las pertenecientes a otras denominaciones, suspendieron sus servicios a raíz del 19 de Julio. Esta medida de precaución, tomada casi unánimemente, respondió a la situación del momento, que hacía muy difícil toda manifestación pública religiosa.

Este inconveniente fué subsanado, en parte, organizándose reuniones privadas en varias casas particulares, donde una buena parte de las distintas congregaciones se reunían los Domingos, manteniéndose cierto contacto entre los miembros que nos han ayudado grandemente a pasar estos largos meses de espera en que la vida de nuestras Iglesias ha estado casi en suspenso.

Hemos dicho "largos meses de espera", porque durante el tiempo en que los locales han permanecido cerrados, varias veces, comisiones de pastores evangélicos de Barcelona se acercaron a los organismos oficiales pidiendo la autorización o consentimiento de las autoridades para reanudar los cultos, habiendo obtenido como respuesta el consejo de esperar más tiempo, hasta que la normalidad fuese mayor, para abrir de nuevo nuestros locales. Esta fué la causa por que, cuando se celebraban cultos normalmente en el resto de la República, en Cataluña permanecieron todavía suspendidos para el público.

Paulatinamente, y según las condiciones locales, los cultos se han reanudado con más o menos asistencia, según la situación y estado de las diferentes familias y personas que componían las congregaciones, y sin que hasta el momento en que escribimos se haya registrado el menor incidente.

Esta completa tranquilidad actual parece demostrar que las medidas de prudencia tomadas al principio eran innecesarias.

celebrándose los cultos actualmente con la congregación permaneciendo en pie, excepto unas pocas sillas que se han traído para los ancianos.

**Admitiremos y atenderemos cuantas sugerencias se nos envíen con miras al mejoramiento de este periódico.**

No es posible entrar en detalles acerca de las actividades desplegadas por los hermanos durante estos tiempos, mas deseamos rendir nuestro tributo de profundo agradecimiento a cuantos nos han ayudado de muchas maneras para que la Obra continuara en las mejores condiciones posibles, y nuestra gratitud es inmensa hacia nuestro Padre Celestial, que nos guardó siempre, ayudándonos a salir de situaciones difíciles creadas por las circunstancias.

Al saludar a los hermanos, lo hacemos deseando para todos ellos las mismas bendiciones que anhelamos para nosotros, y que éstas redunden para bien y prosperidad de nuestra patria. — *Ambrosio Celma.*

\*\*\*

### La misión de Gerona.

*Palamós.* Correspondiendo a la amable invitación de ESPAÑA EVANGÉLICA, nos complacemos en comunicar a nuestros hermanos algunas noticias de la Obra en esta región, y de las bendiciones recibidas de nuestro Dios, tanto en la población, como en la Iglesia y personalmente.

Al estallar la revolución, o sea el levantamiento del pueblo, pasamos días de mucha zozobra por haberse levantado una grande corriente contraria a todo lo religioso. Algunos hermanos creían conveniente suspender las reuniones, pero otros nos opusimos a ello, puesto que estábamos dentro de la ley, a la que no habíamos faltado. Por fin acordamos suspender la reunión del jueves, porque además de estar apagado el alumbrado público se había prohibido circular por las calles más tarde de las nueve de la noche, continuando los Domingos la Escuela Dominical, por la mañana, y los cultos por la tarde, como de costumbre, y así hemos continuado por la misericordia de Dios hasta el día de hoy sin faltar un solo Domingo y sin que hermanos y amigos se hayan retraído de asistir a las reuniones.

Grande era la efervescencia antireligiosa en aquellos días, diciéndose que ya nos llegaría el turno también a nosotros, y algunos, al pasar y ver la puerta de la Capilla abierta con el texto en el zaguán "Dios es Amor", nos miraban con aire de desafío. Bien puede imaginarse cómo nuestras oraciones subían al trono de la Gracia, cumpliendo aquello de "orar sin cesar".

En aquellos días se quemaban las imágenes y se publicó un bando para que fuesen entregados todos los objetos religiosos

bajo pena de severos castigos si al hacerse los registros domiciliarios se encontrara alguno que hubiese sido retenido.

Esta orden fué motivo de otra nueva prueba del amor de Dios, pues nuestra casa es toda una demostración religiosa: libros y textos en todas las habitaciones

y la Biblia sobre la mesa del comedor; así, que todo habla del amor de Dios. Cuando llamaban a la puerta, nuestro corazón se elevaba al Señor antes de abrirla, pero los días pasaban y los registros sólo se hacían en las casas de otros religiosos, cuyas imágenes eran destruidas. Nosotros habíamos preparado una grande lámina de la Escuela Dominical, representando la destrucción de la idolatría por el rey Josías, con el fin de que si venían a registrar fuese lo primero que viesan, dándonos ocasión para explicar a quien fuera que nuestro Dios aborrece la idolatría y la prohíbe en los mandamientos; pero a nuestra casa nunca llegaron, ni nadie nos ha molestado en lo más mínimo por causa del evangelio. ¡Bendito sea el Señor!

Luego hemos sabido que alguien preguntó, a quien tenía autoridad: "¿Y a los evangélicos, qué?" — respondiéndole el jefe — "A los evangélicos, nada."

Afortunadamente, aquellos tiempos han pasado, pero han venido otros también peligrosos. Los buques y aviones enemigos empezaron a visitar Palamós y a descargar metralla; refugios fueron construidos y las gentes corren a ellos, pero nosotros nos quedamos en casa. "¿No vienen ustedes al refugio?" — nos preguntan a menudo — "no — respondemos — nos quedamos en casa para pedir a Dios que guarde a esta población para que no haya víctimas"; y hasta hoy el Señor nos ha ayudado y no ha habido ni un herido, a pesar de la infinidad de bombardeos que hemos sufrido por mar y aire, siendo también los daños materiales muy escasos. Las gentes atribuyen esto a un milagro, lo cual nos ayudó para hablarles del Evangelio, exhortándoles a confiar en el Señor, y son muchas las personas que eran indiferentes y ahora nos piden que continuemos orando por Palamós.

Referente a la obra en Palafrugell, hemos continuado visitando aquellos hermanos, siempre que las circunstancias lo han permitido, hallándoles siempre animados y confiados.

"Te alabaré, oh Jehová, con todo mi corazón, cantaré todas tus maravillas". Salmo 9, 1.

Hermanos, orad por nosotros y oremos todos para que pronto el Señor nos conceda ver el restablecimiento de la paz y de la libertad. — *Manuel Zapater.*

\*\*\*

### Capilla de Chamberí, Madrid

Como aclaración a la noticia publicada en el núm. 758 de esta Revista, debemos manifestar que en esta Capilla se ha celebrado culto todos los Domingos, desde que comenzó el movimiento subversivo. Actualmente se celebran cultos de Comunión y de predicación todos los Domingos, a las once de la mañana y a las cuatro de la tarde. Los hermanos que en los meses transcurridos han partido para estar con el Señor, son: Consuelo Cabanillas, Felipa Villegas, Josefa Cristóbal y Angel Morón.



## Bienaventurados los pacificadores.

(Una conferencia en Bournville.)

“¡Alabanza sin fin a los jardines llenos de rosas que escalando el muro lo cubren de hermosura y todavía tienen perfume y ramas y corolas para magnificar el huerto próximo y embalsamar el aire del camino!”

Estas palabras del poeta acuden a mi mente al pensar en la obra de la señora Boeke, que ha puesto en las manos de los obreros de la fábrica de su padre (la gran fábrica de chocolates Cadbury) los medios económicos de que ella disponía y el impulso de su propia alma generosa para preparar el camino a un nuevo estado de cosas en que la atribulada Humanidad aprenda a dar solución a todos los problemas sin apelar a la violencia.

¿Ilusión y utopía? Veamos. Obras son amores y no buenas razones. Va por delante el ejemplo. Renunciar a una fortuna adquirida a base de trabajo en una fábrica cuyos obreros están en inmejorables condiciones, he aquí el primer paso. Depositar confianza entera en los que ayudaron a ganar ese capital y entregarlo para ser administrado según ellos crean conveniente, otro paso más. Dar la iniciativa precisa y una colaboración silenciosa... y ya tenemos aquel jardín soñado por el poeta traducido a la realidad, nacido, ¡quién lo diría!, de las semillas de dolor de la guerra, que, anterior a la nuestra, convirtió en valle de lágrimas a media Europa. Y ahora ved una parte del trabajo llevado a cabo por el consejo de obreros.

No le basta la filosofía que entrañan las palabras “Conócete a ti mismo”, sino que va más lejos, opinando que conociendo a los demás y simpatizando con ellos es como puede prepararse un camino llano y liso para los tiempos que han de venir.

Desde 1922 vienen reuniéndose todos los años, en Inglaterra unas veces, en el resto de Europa otras, unas cincuenta o sesenta personas (que nunca son las mismas) de diferente ideología, diversas profesiones y distinta nacionalidad para convivir durante una semana estudiando, discutiendo y buscando solución a los problemas que surgen en la Humanidad y se oponen a la buena inteligencia que debiera haber entre los hombres. Y ocurre en esta convivencia que las teorías enfocadas desde distintos puntos de vista adquieren mayor relieve por conocer personalmente a sus defensores. Se hacen más comprensibles, y ya se acepten o rechacen en parte o en totalidad, pierden el terror paralizante que infunde lo desconocido. En consecuencia, se siente uno más confiado para emplear las propias fuerzas, por escasas que sean, en la siempre ardua tarea de ponerlas al servicio de los demás.

Nos reuníamos por las mañanas para desayunar y recogíamos nuestras servilletas en el pasillo. Luego entrábamos en el

comedor, con la consigna de no volver a sentarnos con las mismas personas que la víspera. De este modo llegaban a conocerse todos los comensales.

Al desayuno seguía un descanso de media hora, y luego, una persona entendida, la misma durante toda la semana, se hacía cargo del planteamiento extenso de un problema, que por la tarde se discutía con mucho calor.

Después de cenar, las reuniones eran meramente recreativas, interviniendo incluso los mismos invitados con danzas o canciones folklóricas. Y a la siguiente mañana, vuelta a empezar.

### MENSAJE DE SIMPATIA

**Tengo el placer de enviar a ustedes el siguiente mensaje del Comité Británico de Amistad Internacional, Vida y Obra, que se reunió ayer en Londres:**

**«El Comité Británico de Amistad Internacional, Vida y Obra expresa su profunda simpatía a todos los cristianos evangélicos en España, que durante el prolongado conflicto están fielmente testimoniando su amor a Dios. Seguimos orando para que la paz sea pronto restablecida y que España goce la plena libertad del Evangelio. Con seguridades de mi personal simpatía y de mis oraciones, creánme sinceramente vuestro.»**

**H. W. FOX**  
Secretario honorario.

**Londres, 28 de Octubre de 1937.**

Salimos con la impresión de que si la Humanidad es por una parte más compleja de lo que uno se imagina, por otra, es bastante menos rígida que las propias teorías que con tanto esfuerzo elabora. Y creo que todos terminamos abrigando la esperanza de que en nuestro estrecho círculo éramos los llamados a colaborar por que los individuos que la componen lleguen a entenderse mejor.

Sabía yo que los obreros de Bournville, con sus dádivas en víveres, contribuían a mitigar las necesidades que la guerra creó y que nosotros padecemos. Me enteré después que a su cargo había varios niños españoles. Fui a verlos. Viven en una casita de dos pisos en medio de jardines. Estaban en clase con su profesora española, contentos, fuertes, sanos. Claro que en seguida se acabó la clase y empezó la charla. El más chiquitín acudió. Ya sabía contar en inglés hasta veinte. Los demás, le miraban embelesados mientras él se lucía con sus conocimientos. Tuve la impresión de que si bien suspiraban por España — ¡y quién

no suspira viéndose lejos de ella! — tenían los ojos radiantes de alegría y se les veía la satisfacción por verse tan bien atendidos.

¡Sí que me hubiera gustado teneros a mi lado, lectores de ESPAÑA EVANGÉLICA!, para compartir el gran cariño de que era objeto por venir yo de donde venía. Y desearía saber infundiros los nuevos ánimos que allí cobré. Hay en este mundo quien cree que el amor es más fuerte que el odio. Y, al querer el dolor adueñarse de nuestros corazones, aprendemos a simpatizar con el que sufre. En estos tiempos, como en todos, quien nos habla a través de los acontecimientos, a través de las personas y aun por medio de la materia inerte, es Dios.

Cuando Cristo marchaba por este mundo no tenía donde reclinar la cabeza... y, sin embargo, brindaba reposo a los cargados y trabajados. Imitémosle andando en sus huellas... camino de perfección. — *Catalina Flidner y Brown.*

### «Puerto Rico Evangélico»

Hemos recibido — y leído con verdadero placer — el número extraordinario editado por “*Puerto Rico Evangélico*”, con motivo de haber cumplido el día 10 del pasado mes de Julio sus veinticinco años de existencia.

De presentación esmerada, ofrece en sus páginas un interesante resumen sobre la labor desarrollada en la bella isla antillana, durante un cuarto de siglo, por las diferentes denominaciones y entidades evangélicas que en Puerto Rico laboran por la extensión del Evangelio.

Por lo que a nuestro estimado colega se refiere, muéstranos, mediante dos fotografías, el progreso experimentado en el mencionado lapso de tiempo. En una nos presenta la modesta caseta de madera que le albergara en sus comienzos. En la segunda, el hermoso edificio en que ahora se halla instalado.

Mas si su prosperidad material ha sido mucha, no menor ha sido, en verdad, su progreso espiritual, pudiendo decir, sin temor a equívoco, que “*Puerto Rico Evangélico*”, tanto por su presentación como por su contenido, honra a la prensa evangélica hispanoamericana.

Con toda cordialidad felicitamos al querido colega — máxime teniendo en cuenta que uno de nuestros redactores es corresponsal del mismo en España —, deseándole en el futuro toda suerte de bendiciones para proseguir siendo exponente fiel y valiente de las verdades evangélicas.

**El próximo número de esta publicación aparecerá (D. m.), el jueves, 25 del actual.**



## Esperanza en lo triste.

"Hogar de mis recuerdos,  
a tí volver anhelo;  
no hay sitio bajo el cielo  
más dulce que el hogar."

(Canción popular inglesa.)

Lluvia y más lluvia. El agua que dejan las nubes caer encharca el terreno, de tal forma, que se hace intransitable.

De vez en cuando un tibio rayo de sol rasga el gris que entolda el espacio, y a su caricia, las aves canoras, las inocentes aves, pían y trinan ante la caricia arrebuja del astro solar. El momento es grandioso, dentro de lo mínimo y duradero. De nuevo, el toldo gris chorrea, empapado, y la tierra recoge, encharcándose, las lágrimas tristes de los céfiros.

Y cuando todo es silencio, cuando el ave canta, cuando la tranquilidad es completa, un tableteo mortal rasga el aire y hace encogerse a los hombres. La ametralladora silba, poniendo una interrogación de ansiedad en el ambiente.

¡Falsa tranquilidad!

Es la guerra maldita, que destroza los hogares y azota pueblos y ciudades; es la guerra, que arrancando a los hombres de los brazos queridos los ha llevado al campo de batalla; y... aquí, en estas montañas, donde el fusil y la ametralladora tienen la palabra, se hace más aumentativa y aún más hermosa la enseñanza nazarena: "Amaos los unos a los otros".

Dentro de las cuevas, oyendo el estruendo de las máquinas mortíferas; contemplando caer la lluvia: agua helada, agua fina que cala los huesos; dentro de este agujero, llamado chavola, es cuando vienen a la mente los recuerdos más íntimos, más sabrosos, más queridos, y no podemos por menos de cerrar los ojos y desear vernos al lado de aquellos seres que amamos con todo nuestro corazón.

¡El rostro de la madre, de la novia, son rayos de sol en el nublado triste de nuestras angustias!

Y en estos lugares, después de salir ileso de la metralla artillera, después de haber pasado momentos difíciles, es cuando la imagen de la santa madre, de la buena compañera, se alzan ante nosotros, monumentales y amantes, generosas y sufridas. Es cuando más deseamos volver a ellas para desagraviarlas de todo aquello que, por nuestra causa, las hizo sufrir.

¡Es aquí donde uno ve lo que vale una madre, una compañera, una mano amiga!

Pero el corazón no desmaya: tiene dentro de él promesas eternas y ricas, y alzamos los ojos, viendo lo que otros no ven, y sentimos lo que otros no sienten, y con esta esperanza recorremos el Valle de Sombra de Muerte y esperamos llegar a la meta, y gozar del suspirado hogar.

MANUEL DEL BUSTO.

Frente de Seseña, 22-X-937.

## Los amigos de ESPAÑA EVANGÉLICA

### Donativos recibidos para ayuda de esta publicación.

	Pesetas.
Francisco Oviedo, Valencia.....	5,—
Federico Gómez, Valencia .....	2,—
Bernardo Boronat, Valencia .....	1,—
H. Baldwin, North Harrow.....	14,—
Pedro Padilla, Tánger .....	13,—
Agnes Crawford, Zurich .....	107,—
Mario Cignoni, Barcelona.....	6,—
W. B. K. Ridge, Eslida.....	38,—
Bartolomé Castell, Tremp .....	1,—
Alfonso Vallmitjana, Alicante .....	1,—
Rafaela Linares, Madrid .....	2,—
Juan Nieto, Madrid .....	15,—
Ernesto Calamita, Madrid .....	5,—
Laurita Calamita, Madrid .....	5,—
Percy J. Buffard, Ditchling .....	44,—
Rosa Cabrera, Madrid .....	20,—
Colgan, Lisnaskea .....	37,—
Russell Ecroyd, Castellón .....	5,—
Elisabeth Richner, Zurich .....	19,—
Isabel Román, Valencia.....	5,—
Josefa Cabrera, Barcelona.....	10,—
Ambrosio Celma, Barcelona.....	6,—

### PALABRAS DE ALIENTO

*He recibido con mucha alegría ESPAÑA EVANGÉLICA, por la cual tengo noticias de ustedes.*—Juan, Arzobispo de Dublín.

*Me ha alegrado mucho la reaparición de nuestra revista.*—P. Padilla, Tánger.

*Me alegro saber que ustedes han podido reanudar la publicación y espero que no habrá más necesidad de suspenderla.*—H. Baldwin, North Harrow.

*Hame sido motivo de suma alegría volver a recibir ESPAÑA EVANGÉLICA. Espero que la Divina Providencia no permita sea interrumpida la normal salida de tan necesaria vianda para los espíritus hambrientos, y no de pan; sedientos, y no de agua. Mis mejores votos, pues, son por la prosperidad de tan eficaz medio de propaganda.*—Isaías González, Cartagena.

*Excusado es decir cuanto gozo me ha proporcionado la reaparición, después de tanto retraso, de esa revista con nuestro tan*

## ESPAÑA EVANGÉLICA

Beneficencia, 18. MADRID  
Teléfono 33590.

Precios de suscripción hasta fin del año actual.

España y Portugal . . . . . 4 pesetas.  
América. . . . . 1/2 dólar.  
Otros países . . . . . 6 pesetas.

## España Evangélica

conocido y amado nombre de ESPAÑA EVANGÉLICA. Desde luego, he leído con sumo interés todos los pormenores de la Obra, consignados en esos números que he recibido. Creo que tenemos motivos sobrados de dar gracias al Omnipotente por todos sus beneficios.—Arturo J. Moore, Andover.

*El periódico me parece bien y no creo que es caro. Mañana le haré un giro de diez pesetas para mi suscripción hasta fin de año, y lo sobrante como ayuda.*—Ambrosio Celma, Barcelona.

*¡Gracias a Dios por la reaparición de ESPAÑA EVANGÉLICA y por las buenas noticias que me ha traído!*—W. B. K. Ridge, Eslida.

**A todos, muchísimas gracias: a los unos, por sus palabras; a los otros, por sus donativos.**

### Una monedita chistosa.

Aquí donde ustedes me ven, pequeña como soy, con valor de cinco céntimos, he habitado varios días en un departamento lujoso de una cartera de piel de Rusia, rozándome con monedas de oro. Tuve amistad con un sastre que me cargó en una levita.

Ayer el amo estuvo en una peluquería, y al ir a dar la propina me echó mano, pero pensó: "Me da vergüenza", y, devolviéndome a la cartera, sacó una hermana mía, crecida, una de diez céntimos, y se la dió.

Más tarde, después de refrescarse con algunos amigos en el café, estuvo por darme de propina al camarero; pero, temiendo que lo tacharan de tacaño, volvió a guardarme, y dió una mayor.

Esta mañana buscó una moneda para dar propina al mozo del tren.

—¡Imposible! ¿Cómo voy a dar cinco céntimos al mozo? Es capaz de rechazármela—, y le dió una mayor.

Esta mañana, en el culto, al hacerse la colecta, salí de nuevo a relucir; estaba entonces acompañada de otras tres amigas mayores; pero mi amo me escogió, por ser la más pequeña, y me puso en la colecta, para el sostén del pastor, pago de alquiler, luz, portero, libros y todos los demás gastos del culto.—Copiado.

Agente de ESPAÑA EVANGÉLICA  
en Valencia

**FEDERICO GÓMEZ**  
CALLE BAJA, 31.

Recomiende a sus amigos  
**ESPAÑA EVANGÉLICA**

TIPOGRAFIA ARTISTICA  
ALAMEDA, 12. - MADRID